



Semblanza del Dr. Juan Andrade Pradillo

Germán Fajardo-Dolci*

Esta semblanza tiene por objeto conocer la vida y la obra de uno de los grandes maestros de la otorrinolaringología mexicana y cuyo nombre lleva, desde el 20 de julio del año en curso, el Servicio de Otorrinolaringología del Hospital General de México. Nació en la ciudad capital de este país en octubre nueve de 1899, hijo de Juan Andrade y Servín y de Carmen Pradillo. Su padre era productor de obras de teatro y ópera, gracias a lo cual más adelante nacería el interés de Juan Andrade Pradillo por la voz y el canto. Después de cursar toda su educación primaria en la Ciudad de México, acudiendo a la tradicional Escuela Nacional Preparatoria, ingresa a la Facultad de Medicina en 1920; se gradúa después de realizar el examen profesional los días 17 y 18 de agosto de 1925 con el título de tesis recepcional "Ozena", demostrando desde ese entonces su inclinación por la especialidad que cultivaría más adelante. Destacado deportista, desde muy joven ingresa al club América, siendo socio fundador y jugador del primer equipo; más tarde tiene una brillante trayectoria como futbolista, representando a México en la primera Selección Nacional de fútbol. Al igual que como médico, como jugador y directivo tuvo una vida destacada, llegando a ser vicepresidente del club América.

Al terminar sus estudios profesionales, asiste al Dr. Ricardo Tapia y Fernández en su clientela particular, siendo además médico practicante y ayudante del Dr. Samuel Inclán en el Hospital General de México. Es nombrado profesor interno de la clínica de la especialidad de la Universidad Nacional en 1934 y ratificado en 1939. Muy joven, en 1928, es nombrado jefe de Servicio de

Otorrinolaringología del Hospital General de México. La inquietud clínica que siempre había demostrado lo lleva a viajar por el mundo en busca de nuevos conocimientos para aplicarlos en favor del paciente del Hospital General, así acude a Berlín en 1937 con el profesor Carl Von Eicken, poco antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, a París con el profesor George Portman, a Filadelfia con el profesor Chavalier Jackson y en San Luis Missouri con el Dr. Arthur Proetz. A su regreso, en 1939, con base en sus méritos académicos y científicos, es nombrado Presidente de la Sociedad Mexicana de Oftalmología y Otorrinolaringología y, más adelante, en 1956, es presidente de la VI Reunión Nacional de la especialidad en Guanajuato; de igual manera, y gracias a su abundante producción científica, ingresa a la Academia Nacional de Medicina en 1957. Se unió en matrimonio con la Sra. Angelina Cárdenas de la Vega, hermana de su amigo, el hoy reconocido Dr. Manuel Cárdenas de la Vega; tuvo seis hijos: Angelina, José Luis, Carmen, Luz María, Francisco y Juan, también destacado otorrinolaringólogo quien hoy día es uno de los principales representantes de la otología mexicana. Investigador incansable, sus obras se encuentran publicadas en la *Gaceta Médica de México*, en la *Revista del Hospital General de México* y en la *Revista de la Sociedad de Otorrinolaringología y Broncoesofagología de México*.

Sus publicaciones son variadas y extensas, pero tuvo dos temas predilectos, la voz cantada y la Ozena. Sobre el primer tópico, además de una amplia producción científica al respecto, es médico de inmortales cantantes de ópera, incluyendo a María Callas en sus visitas a México. Un tema que también lo interesó fue la Ozena, patología que investigó profusamente y de la cual publicó

* Dirección de Enseñanza. Hospital General de México.

un famoso trabajo realizado en forma conjunta con el Dr. Salvador Zubirán sobre los aspectos nutricionales.

Fungió como Director Interino del Hospital General de México en dos ocasiones y permaneció como Jefe de Servicio de Otorrinolaringología del Hospital General hasta 1960, cuando asciende a consultor técnico.

La muerte lo sorprende en plenitud de facultades en 1962 a la edad de 63 años.

Miembro de una generación extraordinaria de médicos que transformaron la medicina mexicana, el Dr. Juan Andrade Pradillo, así como a sus contemporáneos y amigos: Dr. Salvador Zubirán, quien era su compañero en el tenis, Dr. Aquilino Villanueva, Dr. Ignacio Chávez, Dr. Conrado Zuckerman, Dr. Ignacio González Guzmán, Dr. Abraham Ayala González y Dr. Raúl Fournier, entre otros.

No nos queda más que admirar su obra y agradecer su paso por el Hospital General de México.